

“Si mi cuenta es correcta, solo hay dos monumentos dedicados a Magallanes en todo Chile y ambos en Punta Arenas”.

“Chile comienza con Magallanes. El navegante portugués puso a Chile en la geografía y en la historia universal, 16 años antes que Diego de Almagro”.

“Ante la crisis sanitaria, se han impuesto postergaciones o cancelaciones a muchos de los eventos que se preparaban para recordar el quinto centenario del descubrimiento del Estrecho. Lamentable. Solo espero que se tenga una mejor comprensión sobre la participación del descubridor (Magallanes) en nuestra historia nacional”.



**MATEO MARTINIC**

Entrevista extractada de El Mercurio 16/8/2020.

**Un lago, un cerro y hasta una isla -todos en sus amadas tierras australes- llevan su nombre. Y no puede ser más justo. Mateo Martinic (1931-), hijo de inmigrantes croatas llegados a principios del siglo XX a Punta Arenas, ha visibilizado y aportado a su territorio como un magallánico de corazón.**

**De hecho, el Premio Nacional de Historia (2000) cuenta -con máximo orgullo- que es el primer historiador regional en recibir esa distinción. Aquí nos habla de una de sus mayores pasiones: el descubrimiento del Estrecho, ¡a exactos 500 años de su gesta! “La hazaña de Magallanes es la más grande de la Humanidad hasta el viaje a la Luna”, afirma con majadería.**

“El genocidio sufrido por los selknam ha sido uno de los capítulos más crueles de la historia de Chile. Y así lo he dicho y escrito varias veces”.

“Es indiscutible que los humanos que vivían en los territorios revelados por las exploraciones europeas de los siglos XIV al XIX, tenían sus propias nociones sobre sí mismos, producto de su milenaria permanencia en ellos. Pero eso no quita que -para la gente de Occidente- estos fueran verdaderamente descubrimientos en cuanto ampliaron, ¡y de qué manera!, la visión de mundo”.

“No comparto en absoluto esa suerte de ajuste de cuentas con personajes históricos. El juicio y valor de los hechos pasados debe hacerse en base de los pensamientos propios de las correspondientes épocas y nunca por los tiempos que vive el que los hace. En todo caso, los homenajes públicos habrán de hacerse con el mayor consenso y la debida ponderación de merecimientos”.